Los retos futuros del baloncesto navarro

El proceso electoral en el que está inmersa ahora mismo la Federación Navarra de Baloncesto hace que, ante la llegada de un nuevo ciclo, nos preguntemos por el futuro y devenir del deporte de la canasta en nuestra comunidad. Buscamos la opinión de clubes, entrenadores, jugadores y estamento arbitral.

A lo largo y ancho de la conversación que conformó el último foro de 6'25, los invitados pusieron sobre el tapete numerosos temas de interés, sus mayores preocupaciones de cara al futuro. La presencia de referentes en la élite, contrapuesta a una alarmante falta de pasión o ilusión generalizada por este deporte, la profesionalización de los clubes, el incremento de cuotas o los programas de selecciones fueron los principales temas de conversación.
Los invitados para debatir sobre estos temas fueron José Antonio López (Oncineda), José Contreras (Ardoi), Jordi Jurado (Calasanz – La Compasión), Miguel Pérez (San Ignacio), Javier Ros (Liceo Monjardín), Reyes Castiella (Liceo Monjardín), Patxi Hidalgo (Ikastola Paz de Ziganda), Alberto Dávila (jugador de Megacalzado Ardoi) y el árbitro Nacho Goicoechea. Por parte de la Federación Navarra de Baloncesto, intervino su presidente en funciones, Agustín Alonso.
Era precisamente el máximo mandatario de la FNB quien tomaba la palabra para exponer que de cara al futuro *"soy partidario de tener el máximo número de equipos en la élite. El problema es que la condición indispensable es el dinero que, tal y como hemos visto en anteriores proyectos, resulta imprescindible. Cuando no ha habido patrocinador, los proyectos se han extinguido. Con equipos arriba es más fácil que cambie la perspectiva de los clubes y que se animen a inscribir equipos en categorías nacionales, además de que cambia la visión del baloncesto navarro. Pero la Federación Navarra de Baloncesto sólo puede empujar, no puede financiar. En cualquier caso, hay que aprovechar las oportunidades que surjan".*
Comenzando por el parecer y preocupaciones de los clubes, **José Antonio López** explicaba que *"creo que no podemos desligar el futuro del baloncesto al del deporte en general. Yo entiendo el deporte de base y de formación como un derecho. Un derecho como complemento a la formación integral del que lo practica. En ese sentido, creo que las instalaciones deben involucrarse para que esto sea viable. Sin embargo, cada vez nos exigen más, que los entrenadores sean mejores, más formados, etc. Creo que, al final, esto nos pasará factura y nos despediremos de la voluntariedad de los entrenadores ya que, si les pedimos mayor formación, deberán tener una contraprestación económica. El efecto es que esto conllevará un aumento de las cuotas y, en ese momento, dejará de ser un derecho y pasará a ser un privilegio. Nuestra*

labor es intentar evitar eso".
El presidente de Oncineda recordaba

que "*no debemos olvidarnos del patrocinio privado. Debemos intentar que aporten más y que apuesten más por el deporte para que la cuota sea asequible. Creo que el problema es ese porque la materia prima, los jugadores, siempre van a estar ahí".*
Para **José Contreras**, presidente de Ardoi, *"la aspiración de la FNB de tener equipos es muy loable ya que está claro que es la mejor forma de atraer a la gente. Pero es muy importante trabajar la base. Uno de los problemas recurrentes es la estabilidad económica. Nuestro reto también es enganchar a los padres para colaborar y dirigir la fundación. Evidentemente también me preocupa el tema del monitorado, los árbitros... Creo que, con trabajo, saldremos adelante pero, ahora mismo, nos movemos en un nivel de incertidumbre jurídica total. Al final, esto repercute en la estabilidad económica".*
"A nivel de captación, notamos que los chicos cuesta más que se enganchen", concluía **Contreras**.
Desde un punto vista diferente, el que puede aportar un club con menor volumen de fichas, **Jordi Jurado** exponía su visión como responsable de baloncesto en Calasanz – La Compasión: *"está muy bien que haya equipos en la elite pero, ahora mismo, tenemos problemas en la base importantes. Por ejemplo, que vayas a un pabellón y no haya árbitros, la formación de los entrenadores... Creo que hay que encontrar un modelo muy básico de titulación de entrenador que sirva para enganchar. Algo que no suponga ni un coste excesivo ni un número elevado de horas. Pienso que la profesionalización debe ir en ese sentido, más que en el sentido de que los entrenadores coticen, porque esto va a suponer la muerte de los clubes".*
"Ojalá todos los clubes pudiéramos tener entrenadores titulados, pero es

muy difícil. Si las cosas son profesionales desde abajo y se trabaja la base, el resto viene sólo y funciona. Creo que falta una vuelta de tuerca", apostillaba **Jurado**.
La profesionalización de los clubes abre una nueva era en la que los técnicos pueden verse más reconocidos conforme a su labor. En este sentido, **Miguel Pérez**, coordinador de San Ignacio, señalaba que *"a mí como entrenador me parece lo justo. Otra cosa es si es realista con respecto a la situación que tenemos. Sí que me parece correcto que todo aquel que trabaja con nuestros chicos esté lo*

más formado posible".
Pese a todo, **Pérez** tenía sentimientos encontrados ya que *"la realidad nos dice que no existen esas capacitaciones porque hay unos volúmenes muy altos de voluntariados sin experiencia y los clubes no los podemos soportar. Ojalá todo el mundo estuviese remunerado, pero es muy difícil. Hay que pelear por contratos de voluntariado, sobre todo cuando no hay una cualificación por parte del entrenador. Pero, si tiene una experiencia contrastada y mete un volumen de horas determinado, yo diría que hay que contratarle y pagarle".*
Tal y como ya había señalado en el último foro, **José Contreras** abogaba por "*ir hacia una legislación específica en este ámbito que reconozca las peculiaridades de cada caso. Nuestro mayor reto es que, con la colaboración de todos, logremos un marco jurídico especial para este caso".*
José Antonio López recordaba que *"hay mucha gente a la que no le interesa tener un contrato, y ahí ya estás perdiendo oportunidades de captar entrenadores".*

Para **Reyes Castiella**, exjugadora profesional y ahora entrenadora en Liceo Monjardín, es clave el trabajo en las categorías inferiores ya que *"tenemos que llenar la base con gente que tenga pasión y que, lo que hacen, lo hacen para que los niños estén a gusto. Y hablo tanto de jugadores como de padres. El baloncesto no es una actividad extraescolar".*
Castiella continuaba exponiendo que *"echo en falta pasión en los niños por aprender y evolucionar. Hay equipos en los que, después de tres años, no saben hacer entradas ni por la izquierda ni por la derecha. Hay que contagiarles a los entrenadores ese querer hacer porque repercute directamente en los chavales".*
Respecto a la posible profesionalización de clubes y entrenadores, opinaba que *"ojalá pudieran todos los entrenadores cobrar y tener un contrato, pero es complicado".*
Patxi Hidalgo, coordinador de Ikastola Paz de Ziganda, hacía autocrítica y reconocía que "*antes a los jugadores*

nos formaba gente muy buena. Reconozco que cometemos el error de poner a los mejores entrenadores en los equipos de arriba en lugar de en la base. Porque son ellos los que mejor pueden enganchar a los más pequeños".

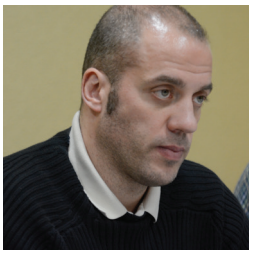
"En ese sentido, creo que es mejor que el que comienza a entrenar, lo haga con un entrenador experimentado del que pueda aprender y quien pueda hacer ese trasvase de ilusión", añadía el árbitro **Nacho Goicoechea**.

El experimentado colegiado coincidía con la opinión de **Reyes Castiella**: "*también echo en falta más pasión. Por eso, coincido con Agustín en la importancia de un proyecto de alto nivel en el que se fijen y se vean representados. Si se fijan sólo en la ACB y NBA estamos muertos, porque su meta será llevar medias largas o coderas. Lo lógico sería un proyecto de elite unitario para que todos se sientan partícipes. Un ejemplo sería el proyecto de UNB. Pero creo que la ilusión es un aspecto generacional".*

Miguel Pérez rebatía esta opinión al señalar que "*a veces tener una referencia no sirve para nada".*

Sin embargo, **Javier Ros**, coordinador y veterano jugador de Liceo Monjardín, explicaba que "*a la hora de analizar, creo que no podemos comparar colegios con clubes. Lo que demanda la gente es continuidad, por lo menos en nuestro caso. En la base, es complicado gestionar las situaciones que se dan. ¿Cuándo es el momento de separar a los que quieren crecer y a los que no? A lo mejor, tenemos que ir a un modelo en el que haya dos o tres clubes que funcionen como escuelas de baloncesto. Esto ya existe en otras comunidades. Aunque tuviésemos todo el dinero del mundo nos resultaría muy complicado, baloncestísticamente hablando, avanzar".*

Goicoechea añadía que "*es complicado formar a la gente hacia una determinada visión. Nosotros, en el arbitraje, a veces tenemos que lidiar con colegiados que sólo miran lo que van a cobrar después de cada partido, en muchas ocasiones sin un interés real por crecer y aprender".*



Alberto Dávila aportaba un punto de vista interesante e incluso privilegiado, ya que es testigo, como jugador del equipo de Liga EBA Megacalzado Ardoi, de cómo llegan los más jóvenes. En este sentido, **Dávila** exponía que "*aparte de jugador he podido estar en varios sitios de entrenador. Y veo que no hay una ilusión clara por jugar en el equipo de EBA o en el de LEB Oro. Puede haber casos aislados. Pero un problema que yo he visto es que muchos niños van a entrenar como si fuese el recreo, o directamente los sueltan los padres para que hagan algún deporte. Otro aspecto que también habéis comentado es que en las categorías inferiores hay mucha gente entrenando sin experiencia. No digo titulados o no titulados, pero sí sin ningún tipo de experiencia. ¿Esto que implica? Que sea aún más un recreo, una actividad para pasar el rato. Conforme pasan los años la gente se desencanta y tampoco tiene un referente claro o una predisposición para ver otros partidos. Antes, yo por ejemplo, veía todos los partidos de mi hermano y, ahora, en los chavales no lo veo. Y, en el caso del EBA, tampoco veo que los jóvenes vayan a tope a destacar porque, si no, muchos estaríamos ya jubilados".*

Analizados los problemas latentes en el baloncesto navarro, era momento de buscar soluciones y aportar retos para un futuro, sobre todo aquellos en los que pudiera intervenir la Federación Navarra de Baloncesto.

Nacho Goicoechea explicaba que "*uno de los retos que debe tener la federación, a día de hoy, es modernizarse en cuanto a vías de gestión y de administración. Nosotros utilizamos herramientas desde la FEB y notamos ese cambio, con los exámenes y materiales online, ahora ya podemos introducir los resultados mediante una plataforma digital en lugar de llamar al contestador automático. Pero creo que, por ejemplo, se podrían cambiar las fichas, que dejen de ser en cartón, o que no haya que adjuntar un papel del médico en cada una de las licencias. Creo que se pueden modernizar algunos aspectos".*

"Cada vez salen nuevos instrumentos de gestión y la FNB tiene que estar al tanto. Por lo que tiene que ser también un objetivo claro", coincidía **José Contreras.**

Desde la problemática arbitral, **Goicoechea** abordaba un nuevo tema al señalar que "*nosotros tenemos la inquietud de cómo modernizar los sistemas de captación de árbitros. Estamos muy contentos con los ascensos al comité, pero vemos que la escuela va menguando. Tenemos la*

duda de cómo realizar esa captación sin interferir en la formación de los jugadores por parte de los clubes".
Javier Ros consideraba que muchas veces los clubes se veían perjudicados cuando aportaban árbitros a la ENaB y *"que habría que cambiar la norma por la cual no se permite pitar a los árbitros de según que edades en su club. Al final, arbitra en un ambiente más favorable y estará más cómodo. De esta forma, muchas veces logras que algunos se interesen y que empiecen pitando en tu club, pero en cuanto pasan a escuela los pierdes".*
Como otro gran reto de futuro, **José Contreras** proponía "*que la FNB fomente también espacios de participación y colaboración entre los clubes, de manera que unos nos ayudemos a otros. Debemos estar en permanente contacto y la FNB debe ser el nexo de unión".*

Sin embargo, uno de los grandes debates surgió cuando salió a la palestra el tema de la preparación de las selecciones navarras.
"*Creo que con unos entrenamientos antes del campeonato serían suficientes, además de buscar a unos seleccionadores con mucha experiencia*", apuntaba **Javier Ros**.
José Antonio López también destacaba que "*para alguien que encima es de fuera de Pamplona el esfuerzo es mayor. Creo que el número de entrenamientos es una barbaridad. Al final, creo que muchas veces como no pueden ver partidos, ven entrenamientos y por eso programan tantas sesiones*".
Como representante de la FNB, **Agustín Alonso** explicaba que "*el problema es que hay algunas carencias y en la selección se está haciendo labor de formación. Por otro lado, todos los entrenadores quieren entrenar el máximo posible".*

En su experiencia como entrenador, **Alberto Dávila** argumentaba que *"cuando me ha tocado en equipos que he entrenado tener a jugadores que van a selecciones, vuelven peor por el volumen de carga. Creo que se entrena mucho y en categoría cadete, que es la me ha tocado, se entrena demasiado y no sirve para nada".*
"Al final somos los clubes los que tenemos que ceder y quitar cargas de trabajo", se lamentaba **Patxi Hidalgo.**
Javier Ros opinaba que el planteamiento había cambiado mucho con el paso de los años, ya que *"la última vez que fui seleccionador entrenábamos algún día suelto entre semana y ya cuando se acercaba el campeonato entrenábamos varios días seguidos".*
José Antonio López volvía al inicio de su exposición para rescatar uno de los temas que más le preocupaba, y es un posible aumento de cuotas como resultado de falta de ayudas públicas o de patrocinio privado.
"*Mucha gente te dice que si un niño paga 400 euros por el inglés por qué no los va a pagar por el baloncesto, y eso me parece una barbaridad. Insisto, el deporte debe ser un derecho, no un privilegio"* apostillaba el máximo mandatario de Oncineda.
Como comparación respecto a otras comunidades, **Patxi Hidalgo** señalaba que *"yo conozco un club de Tarragona donde el jugador pagaba 800 euros al año".*
Por último, el modelo adoptado en otras comunidades de crear escuelas de baloncesto donde concentrar y formar a los jugadores con un mayor interés y proyección también fue objeto de debate.
Sin embargo, los asistentes no tenían claro la conveniencia de este modelo. **Javier Ros** dudaba: *"depende del planteamiento. En cualquier caso es complicado. ¿Lo federas, o es algo complementario al trabajo de los clubes?".*
"*Si creas una escuela, el siguiente paso es hacer equipos, porque no puedes pedirle además que entrene otros tres días en su club, más los partidos...*", coincidía **Miguel Pérez**.

Esta es tan sólo una muestra de las principales preocupaciones y retos del baloncesto navarro de cara a la próxima legislatura de la Federación Navarra de Baloncesto. En los próximos meses conoceremos quién será el nuevo presidente y el enfoque que pueda dar a estos temas.